

# JESUCRISTO ES EL SEÑOR

Hechos 2:37--46

Propósito: Mostrar lo que significa que Jesús sea nuestro Señor.

**Introducción:** Ayer aprendimos que hay dos reinos, el reino de las tinieblas y el reino de la luz. Vimos las características tan contrastantes que hay en dichos reinos. Hoy nos vamos a considerar la situación espiritual de quienes viven en el reino de la luz, es decir, de quienes tienen a Jesucristo como “El Señor”. ¿Qué significa que Jesucristo sea nuestro Señor? ¿Qué aspectos de nuestra vida se ven afectados por dicha verdad bíblica? La primera de ellas es “mi voluntad”. Jesucristo es el Señor:

## I. DE MI VOLUNTAD.

- A. La voluntad, es la “facultad, o capacidad mental que permite escoger o decidir conscientemente lo que uno va a hacer o no hacer”.
  - 1. Cuando uno vive sin Cristo, uno hace “lo que le da la gana”, uno lleva a cabo su propia voluntad o deseo; sin importar si tal hecho me hace daño, o si hace daño a los demás, o si es contrario a Dios.
  - 2. Pero cuando uno se acerca al Señor, el primer desafío que recibe ante su majestad, es dejar de hacer nuestra voluntad, para hacer la voluntad de él (Hechos 2:37, 38).
- B. ¿Qué haremos? ...
  - 1. He aquí la declaración de muchas personas que hasta este día habían hecho su propia voluntad (Isaías 53:6<sup>a</sup>; Romanos 3:12).
  - 2. Al saber del sacrificio de Jesús, y que éste es el “Señor”, entonces comprendieron la importancia de rendir su voluntad, “¿Qué haremos?”
  - 3. La respuesta de Pedro fue directa y clara, “tienen que hacer dos cosas: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros” (Hechos 2:38).
    - a. El arrepentimiento era el clímax de su rendimiento ante Jesús. Cuando uno se “arrepiente”, uno deja de hacer su voluntad, para hacer la voluntad de Dios (Cf. Mateo 21:28, 29)
    - b. El bautismo fue necesario para el perdón de su desobediencia a la voluntad de Dios, lo cual incluía una multitud de pecados.
    - c. ¿Qué hicieron ante tales “órdenes”, ante tales “mandamientos” Obedecieron (v. 41) ¡Llevaron a cabo la voluntad del Señor sin titubeos!
- C. El rendir nuestra voluntad al Señor desde el día de nuestra salvación es importante, pues, al pertenecer al cuerpo de Cristo, su iglesia, será

necesario siempre hacer la voluntad de Dios para permanecer en su reino.

1. ¿Imagina usted a su cuerpo, con “dos voluntades”? ¿Con “diez voluntades? Todos notarían que no es un cuerpo sano. La vida sería sumamente dura y difícil ante tan desfavorable situación física. ¿Imagina tal situación en el reino de Dios?
  - a. Entre los Corintios se estaba dando dicha situación, pues, los hermanos allí querían seguir haciendo “su propia voluntad” en lugar de hacer la voluntad de Dios” (1:10, 11)
2. En el reino de Dios no hay “alternativas”, es decir, no hay “opción entre dos cosas o más”, solo una, es decir, “la voluntad del Señor”.
  - a. Si el cristiano se encuentra en una situación donde se pregunta, “¿qué hago? ¿Digo la verdad, o digo una mentira?” ¡La verdad es que NO HAY ALTERNATIVA, el cristiano siempre debe decir la verdad.
  - b. Cuando uno es hecho cristiano, el camino ancho dejó de ser una alternativa, la puerta ancha dejó de ser alternativa, pues ahora anda por el camino angosto, y ha entrado ya por la puerta estrecha.
  - c. Cuando uno es añadido al cuerpo de Cristo, *deja de actuar de manera independiente*. Obra y vive conforme a la voluntad de su Señor.
  - d. El cristiano hace la voluntad de Dios, aunque en el proceso le cueste el alimento, el vestido, el techo, o aún su propia vida.

## II. DE MI TIEMPO (Hechos 2:42)

- A. Nótese la palabra “perseveraban”.
  1. Continuar con constancia, durar permanentemente o por largo tiempo lo que se ha empezado.
    - a. Los primeros creyentes invertían tiempo para este fin.
    - b. Ellos constantemente estaban “*aprendiendo y practicando*” la doctrina de los apóstoles.
- B. No faltaban a las reuniones de la iglesia (Hechos 2:46, 47)
- C. El Cristiano que rinde su tiempo al Señor, busca el tiempo necesario para:
  1. Leer, meditar y aprender la sana doctrina.
  2. Trabajar en la obra del Señor (Hechos 5:42).
  3. ¿En qué estamos invirtiendo nuestro tiempo?

### III. DE MIS BIENES (Hechos 5:44, 45)

- A. Muchos creen que esto es “parte de la historia”, pero que no es cosa que deba ser practicada hoy, pero, ¿por qué si lo es Hechos 20:7 y otros textos que hablan sobre diversas cosas que jamás dejaríamos de practicar como Cristianos?
- B. ¿De quién son los bienes que usted tiene? He aquí la actitud de quien tiene a Jesús como Señor: “...y ninguno decía ser **SUYO PROPIO NADA** de lo que tenía” (Hechos 4:32).
- C. Nuestra actitud hacia los bienes de este mundo, determina nuestra relación con Cristo (Lucas 14:33)
  - 1. ¿Es usted “discípulo”?
  - 2. La palabra “creyente” aparece 8 veces en singular, y 12 veces en plural, pero la palabra “discípulo”, nada más en plural, aparece 241 veces.

#### Conclusión:

¿En qué áreas de nuestra vida, Jesucristo es el Señor?:

- 1. En nuestra voluntad.
- 2. En nuestro tiempo.
- 3. En nuestro bienes.